

CURRICULUM DE AUTORES

PRIMER AUTOR

Nombres: Cruz
Primer Apellido: García
Segundo Apellido: Lirios
Nacionalidad: Mexicana
Fecha de nacimiento: 03/05/1975
Tipo de documento de identidad: CURP
Número de documento de identidad:
GALC750503HPLRRR01
Lugar de Residencia (Ciudad y País):
Nezahualcóyoti, México
Dirección: Cuatro Milpas 197, piso 1.
Departamento 2, Benito Juárez,
Netzahualcóyotl, Estado de México,
México
Correo electrónico:
garcialirios@terra.com
Teléfono fijo: 52 5557437003
Celular: 553902 6153
Título de pregrado: Psicología Social
Especialización:
Maestría: Trabajo Social
Doctorado: Psicología Social y
Ambiental
Entidades con las cuales está vinculado
(Nombre y cargo): Universidad
Autónoma del Estado de México
(profesor)

SEGUNDO AUTOR

Nombres: Javier
Primer Apellido: Carreón
Segundo Apellido: Guillén
Nacionalidad: Mexicana
Fecha de nacimiento: 02/02/1941
Tipo de documento de identidad: CURP
Número de documento de identidad:
CAGJ410202HDFRL07
Lugar de Residencia (Ciudad y País):
Álvaro Obregón, México, D.F., México
Dirección: Circuito interior s/n, Ciudad
Universitaria, Coyoacán, México Distrito
Federal
Correo electrónico: javiereg@unam.mx
Teléfono fijo: 52 5556524421
Celular: 045 5513776334
Título de pregrado: Historia
Especialización: Documentalista en
Ciencias Sociales / Ingeniería de la
calidad
Maestría: Administración del Trabajo
Doctorado: Administración
(Organizaciones)
Entidades con las cuales está vinculado
(Nombre y cargo): Universidad Nacional
Autónoma de México (Profesor de
Carrera); CONACYT (Consejo Nacional
de Ciencia y Tecnología)

CURRICULUM DE AUTORES

TERCER AUTOR

Nombres: Jorge
Primer Apellido: Hernández
Segundo Apellido: Valdés
Nacionalidad: Mexicana
Fecha de nacimiento: 02 de febrero de 1948
Tipo de documento de identidad: Clave única de Registro de Población
Número de documento de identidad: HEVJ480102HPLRRR01
Lugar de Residencia (Ciudad y País): Chalco, Estado de México, México
Dirección: Circuito Interior s/n, Ciudad Universitaria, ENTS, Coyoacán, México, Distrito Federal
Correo electrónico: jorheval@unam.mx
Teléfono fijo: 52 555652 87 53 - 555622 8753
Celular: 551304 0613
Título de pregrado: Licenciado en Trabajo Social
Especialización:
Maestría: Docencia
Doctorado: Ciencia Política
Entidades con las cuales está vinculado (Nombre y cargo): Adscrito a la Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México (profesor)

CUARTO AUTOR

Nombres: Gerardo Arturo
Primer Apellido: Limón
Segundo Apellido: Domínguez
Nacionalidad: Mexicana
Fecha de nacimiento: 15 de junio de 1951
Tipo de documento de identidad: Credencial de elector
Número de documento de identidad: 0796020408395
Lugar de Residencia (Ciudad y País): Chihuahua, México
Dirección: Cortez de Monroy 3102 Parques de San Felipe, Chihuahua, Chihuahua, C.P.310203
Correo electrónico: galimonxm@yahoo.com.mx
Teléfono fijo: 52 6144144552
Celular: 6141251880
Título de pregrado: Psicología
Especialización: Maestría Educación Brigham Young University
Maestría: Psicología Educativa
Doctorado: Psicología Social
Entidades con las cuales está vinculado: Miembro de Comisión de Educación y Comunicación de La Unión Mundial de Conservación de la Naturaleza, Capitulo Mesoamérica): Adscrito a la Universidad Pedagógica Nacional (Profesor titular "C" Tiempo completo)

CURRICULUM DE AUTORES

QUINTO AUTOR

Nombres: María de Lourdes
Primer Apellido: Morales
Segundo Apellido: Flores
Nacionalidad: Mexicana
Fecha de nacimiento: 16 de abril de 1974
Tipo de documento de identidad:
Registro Federal de Contribuyentes
Número de documento de identidad:
MOFL740416
Lugar de Residencia (Ciudad y País):
Chimalhuacán y Netzahualcóyotl, Estado
de México, México
Dirección: Avenida Bordo Xochiaca s7n
UAEM, UAP Nezahualcóyotl, Estado de
México (Profesora)
Correo electrónico:
maluflo7416@gmail.com
Teléfono fijo: 52 553688 83 94
Celular: 5520245647
Título de pregrado: Trabajo Social
Especialización:
Maestría: en Salud Familiar y
Comunitaria, en Desarrollo Educativo
Doctorado: Doctorante en Investigación
Educativa
Entidades con las cuales está vinculado
(Nombre y cargo): Adscrita a la
Universidad Autónoma del Estado de
México, Campus Huehuetoca

SEXTO AUTOR

Nombres: José Marcos
Primer Apellido: Bustos
Segundo Apellido: Aguayo
Nacionalidad: Mexicano
Fecha de nacimiento: 26 de abril de 1953
Tipo de documento de identidad:
CURP
Número de documento de identidad:
BSAGMR53042611H200
Lugar de Residencia (Ciudad y País):
Mexico, D. F.
Dirección: Guelatao 66, IztapaCol.
Ejército de Oriente. Iztapalapa.
Correo electrónico:
marcos.bustos.uanm@gmail.com
Teléfono fijo: 52 5556230562 y 555634
7951
Celular: 553722 2080
Título de pregrado: Psicología
Especialización:
Maestría: Psicología Social
Doctorado: Psicología social y ambiental
Entidades con las cuales está vinculado
(Nombre y cargo): Universidad Nacional
Autónoma de México, Facultad de
Estudios Superiores Zaragoza, Profesor
Titular C (Sistema Nacional de
Investigadores, nivel 1)

CURRICULUM DE AUTORES

FUNDAMENTOS ESPACIALES, SOCIOLÓGICOS Y METODOLÓGICOS PARA EL TRABAJO SOCIAL FUNDAMENTALS SPACE, SOCIOLOGICAL AND METHODOLOGY FOR SOCIAL WORK

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es plantear tres problemáticas del trabajo social inherentes a la sistematización, conceptualización y medición de sus fenómenos. Se revisan estos fundamentos espaciales, sociológicos y metodológicos para discutir sus implicaciones en torno la construcción del objeto de estudio, análisis y síntesis para la intervención y evaluación del trabajo social. La discusión de espacios, normas, objetos, problemas, sistemas, modelos, hechos teorías y comparaciones permitirá visualizar el desarrollo científico de ésta disciplina. Sin embargo, la transferencia de conceptos de otras disciplinas al trabajo social deberá estar regulado según la construcción de sus objetos de estudio ya que éstos incumben no sólo a los individuos, sino a los grupos que le rodean y las instituciones que los afilian. Palabras claves; Espacios, Normas, Modelos, hechos y Teorías.

ABSTRACT

The aim of this paper is to raise three issues inherent social work systematization, conceptualization and measurement of its phenomena. We review these fundamentals space to discuss sociological and methodological implications over the construction of the object of study, analysis and synthesis for intervention and social work evaluation. Discussion of space, rules, objects, issues, systems, models, theories and comparisons made will display the scientific development of this discipline. However, the transfer of concepts from

other disciplines to social work should be regulated according to the construction of their objects of study as they responsibility not only to individuals but to groups around him and the affiliated institutions.

Keywords; Spaces, Standards, Models, Facts and Theories.

INTRODUCCIÓN

La historia del trabajo social muestra que existen espacios, normas, objetos, problemas, sistemas, modelos, hechos teorías y comparaciones circunscritas a su ejercicio profesional y académico. En tal sentido, es pertinente revisar los fundamentos espaciales, sociológicos y metodológicos desde los cuales el trabajo social podría consolidarse como una disciplina científica y social.

Precisamente, el objetivo del presente trabajo es exponer los conceptos referidos para establecer sus relaciones en referencia a la investigación que desde la academia de trabajo social se ha generado, pero no sistematizado. La discusión de los citados términos es menester para establecer los ejes de análisis y síntesis desde los cuales será posible sistematizar la producción científica desde el trabajo social.

Sin embargo, tres serían las barreras que han inhibirían la sistematización del conocimiento en trabajo social. En primera instancia, la volatilidad de los conceptos y generalidad de las teorías impedirían diagnosticar, intervenir y evaluar los modelos que desde el trabajo social se han construido. Es decir, a medida que los marcos teóricos sólo explican las causas generales de los

CURRICULUM DE AUTORES

hechos, sólo aspiran a una descripción de los fenómenos. En segunda instancia, la prevalencia de los datos en torno a los individuos como parte de los sistemas institucionales desalienta el estudio de los grupos a los que pertenecen o quieren pertenecer. La familia, amigos, compañeros de escuela o trabajo son parte fundamental para la rehabilitación de los individuos y su sistematización como influencia deben ser registrados por el trabajo social. En ese sentido, los profesionales de los estudios socioeconómicos e intervenciones tendrán que estudiar los grupos primarios y secundarios para comprender el efecto del soporte social en la reinserción institucional de las personas. En tercer lugar, la desconexión entre datos, teorías y métodos hacen vulnerables a los modelos de diagnóstico e intervención del trabajo social.

Son éstos tres aspectos los que impiden el desarrollo científico del trabajo social y para ello será indispensable revisar los fundamentos espaciales, sociológicos y metodológicos con el fin de esclarecer las relaciones existentes entre los hechos y las teorías a través de los modelos.

ESPACIOS, NORMAS Y OBJETOS

Política, democracia y ágora se sintetizan en un espacio público de discusión de gobierno por consenso: el ágora, en referencia a la plaza pública configura un escenario de discusión y acuerdos que incentivan la participación ciudadana a medida que la estructura política disminuye se área de influencia. La no discusión de los temas críticos implicaría la reconstrucción de un sistema totalitario. En contraste, la política, en tanto evaluación de programas públicos a través de la opinión pública supone un espacio de concentración y síntesis de ideas que devendrán en decisiones de apoyo a una propuesta de gobierno común (Borrel, 2001).

No obstante, la evaluación del espacio público supondría respuestas a grados de hacinamiento, concentración, accesibilidad, restricción, seguridad, vigilancia o participación. En efecto, las dimensiones espaciales parecen tener una influencia en el tipo de participación y acción social. A medida que los espacios tienden por su amplitud a concentrar a las multitudes, incrementan los conflictos entre ciudadanía y autoridades. En este sentido, la apropiación del espacio está relacionada con la construcción simbólica del territorio. Es decir, la representación de un espacio parece estar influido por la imagen que del poder se tiene en referencia a otros ocupantes actuales o futuros. Las expectativas de poder son las mismas que influyen en la representación del espacio y las posibilidades de su control (Oliva, 2008). Una percepción de riesgo inexorable al espacio amplia las posibilidades de su apropiación, aunque en términos de acción, tal posicionamiento sea efímero puesto que requiere de una serie de imágenes, símbolos, significados y sentidos que sustentan la relación poder espacio o cualquier otra en la que los elementos urbanos estén cercanos a las experiencias y los estilos de vida, pero a condición de su no permanencia porque ello exacerba los conflictos y éstos incentivan los cambios.

En una sociedad en la que los niveles de confort y satisfacción residencial son superiores a los conflictos, la representación del espacio supone composiciones estéticas más que discrepancias derivadas por el control de las situaciones o los mecanismos que hacen posible la coexistencia de grupos con estructuras e instituciones incluso, ocupando los mismos espacios.

Por tanto, los espacios no resultan de conflictos de intereses ni son siquiera escenarios de movilización social, son

CURRICULUM DE AUTORES

antes que todo, símbolos que incentivan su apropiación efímera y su representación territorial sólo motiva estilos de vida y acciones las cuales no cuestionan la estructura socioespacial más bien la diversifican. En tal sentido, los procesos sociopolíticos matizan los espacios y los transmutan en objetivos. Una vez postrados como logros, los espacios son desocupados para volver a ser símbolos de conflicto. Sucede que los grupos en discordia requieren de los espacios para complementar su ausencia de consenso. Sus estilos de vida parecen no permitirles el debate y en su lugar, la apropiación del espacio emerge como un símbolo de poder que definiría acciones coercitivas para propósitos simbólicos, lo que el discurso no puede obtener, la acción deberá lograr, la discusión es sustituida por posesión, ocupación, manifestación, movilización, defensa y desocupación del espacio. El territorio tiene rostros que ven del conflicto al consenso, el espacio tiene dimensiones que suponen estilos, discursos y otras cosas de las cuales es posible inferir que un grupo estuvo ahí, pero que a falta de discurso, sus acciones sustituyeron sus ideales.

En un contexto en el que la discusión pública se reduce a ocupar espacios, el territorio es un ágora de acciones más que de ideas, el conflicto es un instrumento más que una dimensión de la movilización y la política un escenario más que un arte de negociación (Ribeiro, López y Mancinas, 2007).

La libertad, aquella noción de diferenciación frente a la homogeneidad impuesta por los regímenes totalitarios, está relacionada con la extensión del espacio hasta un punto tal que la concentración permita una movilización. La acción es sólo un conjunto de procedimientos anclados a principios de posicionamiento espacial que la

humanidad ha empleado para delimitar su identidad y construir su estilo de vida. La política es intermediaria entre los hechos espaciales y la representación de los mismos, pero indica por sobre todo, la reducción de discursos y la discontinuidad de ideologías a la par de la emergencia de acciones automáticas, heurísticas e improvisadas.

El derecho restitutivo, en el pensamiento de Durkheim (1893/1990), plantea enmendar las relaciones entre lo urbano y la ciudad a partir de considerar sus causas que los hacen diferentes, pero coexistentes al menos en un contrato social. la esencia de una sanción es reorientar la trayectoria de la sociedad. En un sistema de justicia, el restablecimiento del orden está fundamentado en reglas derivadas de costumbres que en principio buscaban regular las relaciones. Tal es el caso de la solidaridad como fundamento de la división del trabajo y el sistema jurídico regulatorio correspondiente.

A diferencia del derecho represivo, producto de instintos sociales, el derecho restitutivo se desprende de preceptos morales tales como la solidaridad y la fraternidad. Este origen marcará su proyección ante la naciente sociedad industrial. A medida que el capitalismo se establece en las sociedades modernas, el cúmulo de relaciones económicas requerirá del estudio minucioso de la propiedad privada y sus consecuencias a las relaciones sociales. Por tal motivo, la especialización es fundamental en las sociedades que a la par debió crear las instituciones que preserven el espíritu de la restitución.

El derecho restitutivo no es un intermediario entre las partes en conflicto, sólo es un instrumento de enmienda que consiste en la aplicación de las reglas o leyes a casos particulares a priori planteados y resueltos.

CURRICULUM DE AUTORES

En el caso de la ocupación de espacios públicos o privados, el derecho restitutivo plantea formas de ocupación que por su intrascendencia afectan al grueso de la población y el sistema es evidenciado como ambiguo. Por el contrario, la intrascendencia de una discrepancia podría incentivar nuevas formas de ley. En ésta dinámica, el derecho tiene un repertorio de categorías que sustentan la división de los hombres, un acontecimiento de controversia no implicaría la contratación de especialistas para la modificación de los estatutos jurídicos.

En contraste, el derecho represivo establece una conexión entre la conciencia individual y la conciencia colectiva ya que alcanzan indistintamente a cualquier integrante de un corpus social. en un sentido opuesto, el derecho restitutivo enlaza a aquellos elementos entre los cuales se comparten objetivos y recursos comunes (Dupré, 2012).

En ambos sistemas, derecho restitutivo y derecho represivo, las relaciones de producción configuran una estructura de preservación de la propiedad sea comunal o privada. Se trata de una estructura de poder que en el sistema opresivo se bifurcan nociones latentes de influencia. En el segundo, las reglas evolucionan para preservar las diferencias materiales de existencia.

Ahora bien, el sistema restitutivo tendría como objetivo principal reducir y regular las diferencias existentes entre los integrantes de una sociedad. Visto desde la óptica represiva, el derecho restitutivo es un instrumento de canalización derivado de la relación entre líderes y militantes, empero a diferencia del derecho represivo, que es difuso, el sistema restitutivo; puede ser negativo ya que es abstracto y también positivo porque concierne al grupo, sus discursos y acciones.

El derecho real, por ejemplo el de la propiedad, dan origen al derecho de preferencia; la propiedad es exclusiva de quien la posee frente a otros que pudieran requerirla como es la hipoteca en la que un acreedor no inhibe los derechos de un segundo acreedor, aunque en un caso de enajenación, un nuevo acreedor deberá atenerse a alguna pérdida del bien. El derecho ha unido a la propiedad con la personalidad jurídica.

En el caso del derecho personal, los coacreedores preservan los mismos privilegios respecto al bien si éste es enajenado. En este caso la garantía de los bienes no es inmune a la enajenación de los bienes que están en garantía. Los nuevos acreedores tendrán derecho sobre los bienes puestos en garantía. Los bienes y la personalidad jurídica del acreedor no tienen una relación directa, sino más bien entre el propietario y sus bienes, aunque éstos han sido puestos en garantía.

En la solidaridad real, los casos están vinculados con las personas y no están con aquellos. Un ejemplo de ello es el derecho sucesorio. Ante la posibilidad de administrar un bien, los herederos tienen los mismos privilegios que el anterior dueño. La solidaridad negativa, separa lo que está unido por el principio del derecho real. La reparación del daño alude a la interrupción de la trayectoria que permitía la relación cosa-persona, el establecimiento de tal relación es planteado como la violación a los intereses legítimos de otros. El establecimiento del derecho personal sobre las cosas y sobre el cuerpo mismo se sustenta en compromisos y acuerdos ligados a las relaciones solidarias negativas (regulan y enmiendan el daño) frente a los positivos (aquellos que preservan la relación sin ningún compromiso coercitivo u opresivo que sancione al individuo propietario de la cosa).

CURRICULUM DE AUTORES

En suma, los sistemas jurídicos devienen de un sentido de comunidad que inhibe el iusnaturalismo y promueve el derecho a la propiedad. Incluso, la eleva a su esencia o fundamento del sistema mismo. Se trata de los actos positivos, aquellos que implican a los sistemas, los cuales, desde la academia, contribuyeron a esclarecer la problemática procurando el debido proceso.

En tal contexto, la división del trabajo social resulta fundamental ya que el carácter positivo da origen al negativo. Es decir, cada individuo adquiere una personalidad jurídica en referencia a la estructura de relaciones entre la cosa o propiedad y el legítimo dueño. Tal estructura jurídica está sustentada en la cooperación.

La cooperación requiere de un sistema jurídico que distribuya el trabajo social, sea a través de la solidaridad o la cooperación. En este sentido, un contrato social define al individuo como universal en cuanto a sus derechos y establece una solidaridad negativa como instrumento de enmienda ante la falta.

La idea de un contrato social es relevante a la luz de que otras leyes se han ajustado para preservar la cosa en sí y su relación con el individuo. En tanto sistema jurídico, Durkheim plantea que las mismas responsabilidades conllevan a relaciones solidarias positivas, aunque devengan en enmienda dada su violación, el sistema jurídico es un reflejo del trabajo social sustentado en la confianza y el compromiso. Por ello, el contrato sólo es un símbolo de cambio y la moralidad su significado. Cada contrato implica una diversidad de otros que el derecho sólo ha utilizado para delinear el sistema en el que los acuerdos dan forma a las reglas y a las leyes. A medida que se intensifica la división del trabajo social, los símbolos y significados cambian para formular nuevos contratos

en los que las cosas se relacionan con las personas.

Los contratos son simples ante la complejidad de los hechos que reduce al pretender explicar relaciones solidarias y cooperativas ante aspectos que no le supongan transitar de normas positivas a negativas, pero en esencia, es un instrumento de confort. En este sentido, la conciencia colectiva es la esencia del derecho restitutivo, sus reglas y sanciones negativas como positivas. Se trata de un sistema diferencial entre las cosas y las personas.

La construcción del objeto sociológico en relación a las problemáticas sociales implica una institucionalización del conocimiento. A medida que una disciplina está ligada a una organización social es portadora de preconcepciones en torno a su objeto de estudio. Se trata de una estructura social de conocimiento imbuida por normas, creencias, valores y costumbres. En este sentido, la práctica sociológica alude al desarrollo de un sistema de observación de segundo orden para analizar la relación entre el conocimiento y su estructura, la formación de sus categorías y su relevancia social. A menudo, reflejada en la problemática y el objeto de estudio, la metodología supone el ordenamiento de todos los elementos (Lenoir, 1993).

Una problemática social está afectada por el contexto en que se genera y en ese sentido, se aleja de la teoría. Es decir, la problemática social alude a una construcción social, a una representación colectiva que la teoría y los conceptos sistematizan para reconstruir las relaciones entre las variables y del cual se obtiene un nuevo producto necesariamente relacionado con las formulaciones y los hallazgos reportados por el estado del arte. En este sentido, los problemas sociales son trastocados por grupos que modulan su impacto en la

CURRICULUM DE AUTORES

acción individual, pero una vez sistematizados y analizados, así como sintetizados por teorías, conceptos y categorías, son transformados en mercancías intelectuales con sellos de garantía los cuales deberán ser nuevamente fragmentados para reincorporarlos al discurso sociológico del mismo modo que los objetos son reciclados, los discursos son reorientados y reincorporados al ágora de la ciencia (Falla, 2010).

En el caso de las instituciones en relación con las problemáticas, el proceso es similar ya que los objetos son institucionalizados y las problemáticas, reducidas a objetivos, son incorporadas a las políticas públicas.

La vigilancia epistemológica como instrumento de la sociología ante la espontaneidad de las ideas, devela la emergencia de opiniones para contrastarlos con la sistematización teórica. La representación de un problema impide su análisis minucioso. En este sentido, la ruptura es el resultado de una verificabilidad de ideas espontáneas así como de su contraste con una serie de conceptos sociológicos producidos por una comunidad científica. Tal ejercicio, permitiría una crítica de la opinión y el lenguaje común que serviría para desmitificar los usos comunes y las costumbres discursivas al mismo instante que implicaría su inserción en el debate sociológico de los términos y los temas a desarrollar (Bourdieu, Chamboredon & Passeron, 2002).

En el caso de la estadística, la prevalencia de datos facilita la inserción abstracta del investigador en la discusión científica ya que la accesibilidad de conceptos abstractos se intensifica con el uso de datos. Un indicador de la ruptura es evidenciar la relación ingenua y la disociación espontánea de las cosas aún a pesar de su consenso, pero por encima de

el, la sociología científica deberá insistir en que los criterios para relacionar variables o bien para separarlas, depende de un método.

La teoría del conocimiento de lo social aludiría al abatimiento de artificios reflexivos, psicológicos y morales. En esencia, éstos reduccionismos plantean que las decisiones y acciones humanas están determinadas por individualismos soslayando la influencia del contexto social. Más aún, el conocimiento espontáneo y el sentido común científico encuentran una asociación que dificultaría la ruptura de las prenociencias, su análisis y síntesis. La forma positiva de la no consciencia es inexorable a la relación motivación e intención en un nivel interindividual.

Los reduccionismos confunden los niveles simbólicos con los niveles físicos, reducen las relaciones sociales a la representación que de ellos se hacen los individuos. Es por ello que las prenociencias se insertan en el sentido común científico como conceptos debidamente contruidos y epistemológicamente vigilados, empero el psicoanálisis, la psicología de grupos, la psicología organizacional o la psicología de la información son conceptos que explican sólo una parte del proceso estructural el cual determina en primera y en última instancia las relaciones sociales, las lógicas de la división social y los principios de jerarquización asimétrica de la sociedad capitalista. Las prenociencias espontáneas psicológicas pueden insertarse en imágenes que vinculan las experiencias personales con los conceptos espontáneos, ello impide su verificación y contrastación con otros conceptos a partir de otras teorías. Los conceptos espontáneos pueden infiltrarse en cualquier disciplina a condición de que confundan al lector e impidan su

CURRICULUM DE AUTORES

cuestionamiento o discusión. Se trata de teorías que no superaron la vigilancia epistemológica y terminaron influyendo en el pensamiento espontáneo. En tal panorama, las ciencias sociales deben romper con el paradigma espontáneo al igual que lo hicieron las ciencias fácticas. No obstante, el poder discursivo de las disciplinas está justamente en sus teorías y conceptos. Por tal motivo, es menester construir un discurso sobre la lógica de la vigilancia epistemológica. En principio, la detección de teorías espontáneas podrá anticipar el desuso de conceptos que por su grado de accesibilidad son procesados por el sentido común, pero cuestionables por la ciencia social. Si tales teorías y conceptos pertenecen a la tradición de una disciplina, entonces habría que romper esa influencia.

PROBLEMAS, SISTEMAS Y MODELOS

La construcción del objeto de estudio implica un método circunscrito a un sistema que debe relaciones causales entre dos rasgos, indicadores o dimensiones de variables. Tal aseveración no está sustentada por esenciales perceptuales, imposiciones, afectos o consensos científicos, sino por un conjunto de indicadores de veracidad y verificabilidad (Bunge, 1992).

El proceso mediante el cual una aseveración es considerada científica implica a oraciones verificans y verificandum. Es decir, la confirmación de un enunciado se llevará a cabo a partir del estado del arte. En este sentido, las oraciones verificandum constituyeron un conjunto de aseveraciones que se fundamentan la una a la otra.

La construcción del objeto de estudio implica al método, las técnicas y los procedimientos pertinentes para la verificación de los indicadores o rasgos de variables. Los enunciados verificables son hipótesis científicas, la articulación

de cada una de ellas es considerada una teoría.

La relación estado de arte, teoría y método es circular ya que para construir oraciones, enunciados y proposiciones científicas se requiere de hallazgos que las respalden y cuyas nuevas formulaciones puedan ser operacionales y verificables con el afán de comprobar o refutar teorías.

Si el estado de arte está sesgado hacia rasgos de un fenómeno, sistémico de procesos, indicadores de abstracciones o pruebas empíricas, derivadas lógicamente o matemáticamente, entonces las hipótesis a comprobar estarían expuestas a su rechazo ya que nuevas observaciones podían cuestionar su objetividad en tanto a la construcción del objeto de estudio. Por ello, se requiere de criterios de inclusión y exclusión de datos como hallazgos para construir una revisión sistemática de la literatura circundante a un tema, propósito o formulación.

Tales criterios pueden encontrarse en los enunciados que empleamos para producir teorías e hipótesis. Es decir, los conceptos serían fundamentales para sintetizar sus relaciones en hipótesis verificables. Es por ello que los conceptos, en tanto palabras claves de búsqueda, resultan fundamentales para la proyección y construcción de un edificio teórico. Tal construcción tiene sus cimientos en la calidad de los conceptos, consistencia interna y medición.

A mayor número de observaciones, las hipótesis reducen su variabilidad en la medida en que sus enunciados se asemejan a la realidad o bien son verificados por estudios que corroboran el fenómeno que intentan explicar.

Formular hipótesis implica planteamientos racionales de causalidad en los que la especificidad de una causa incide en la puntualidad de un efecto. Esto implica niveles de observación,

CURRICULUM DE AUTORES

medición, análisis y establecimiento de predicciones simultáneas y análogas.

Puesto que el planteo de la investigación es general, sirve para especificar hipótesis, pero con base en literatura e información procesada en temas, hallazgos, sistemas y modelos científicos a condición de que éstos incluyan predominantemente oraciones susceptibles de verificarse (Lera, 2008).

La operación de la información inicia con un análisis lógico de las hipótesis ya que éstas tratan de relacionar variables y por ello deben ser vigiladas a partir de un análisis lógico, sintáctico y semántico. En efecto, la concordancia de los enunciados con las observaciones empíricas implica un primer momento que supone la construcción de significados acordes a las observaciones que los hechos han establecido. Una vez expuestas las definiciones, acto seguido, será importante realizar experimentos u observaciones sistemáticas en las que se podrán o no modificar las relaciones entre las variables de estudio. Tal es el caso de hipótesis generales de las cuales la observación de una relación en particular permitirá generalizar los hallazgos a una población, los resultados de particulares a relaciones universales.

Antes bien, todo planteamiento supone la definición de los conceptos que se integran en las hipótesis y éstas en las estructuras teóricas. En tal sentido, el planteamiento es una formulación y ésta una síntesis de preguntas a las que A está asociada con B en las condiciones C y D (Kerlinger, 2002). la construcción del modelo supone la traducción de hipótesis a esquemas en los que se plasman los hallazgos del estado del arte y las relaciones inferidas por los resultados en concordancia con los datos circundantes sobre la problemática en contextos globales y locales.

Un modelo sintetiza todo el conocimiento, pero reduce las relaciones posibles a unas cuantas asociaciones factibles que en su mayoría están influidas por terceras variables no incluidas en el modelo o no observadas ni registradas en el estado del arte. En tal sentido, la construcción del objeto es permanente ya que el método requiere de información científica susceptible de corroborarse. En tanto el conocimiento se acumula, los modelos y las hipótesis actualizan datos, hallazgos y técnicas, pero no con el propósito de concluir o agotar un tema, sino porque son impulsadas creativamente.

Una investigación sesgada por intereses y juicios personales, a menudo está motivada. Es decir, la subjetividad del investigador está influida por prenociones y éstas parecen interrelacionar con información circundante sobre un tema. En este sentido, el consenso en una comunidad científica refleja las pre-nociones y la densidad informativa que dicho grupo puede ser capaz de procesar (Seltiz, Jahoda, Deutsch y Cook, 1959).

No obstante, la disponibilidad, accesibilidad y procesamiento de información, los estudios de una comunidad científica están circunscritos a intereses de mercado en el que el monto de inversión define las líneas de investigación.

En el marco de la investigación, la selección de un problema precede a la recopilación de información. Las observaciones sobre un fenómeno están definidas por información relativa a relaciones que guarda el objeto de estudio con métodos y técnicas de investigación, aunque es menester definir las dimensiones de análisis de un tema, las encuestas incentivan la problematización.

CURRICULUM DE AUTORES

La recopilación de información a partir de observaciones, lecturas y discusiones, permite establecer dimensiones que incentivan y al mismo tiempo delimitan un objeto de investigación la diversidad de preguntas relativas a la heterogeneidad de dimensiones es una etapa importante en el planteo de una investigación. Si la formulación condensa la información sobre el tema, entonces la delimitación inhibe la adhesión de otras preguntas que impliquen respuestas inexorables a los hallazgos reportados, discutidos y observados.

En el caso de las hipótesis, la definición de los conceptos está relacionada con categorías teóricas y variables estudiadas por investigadores que observaron el objeto de estudio o se aproximaron a la unidad de análisis. Tal proceso obedece al principio nomológico en torno al cual una investigación está orientada. Una relación estrecha con otras investigaciones permite conocer al objeto de estudio a partir de la contrastación de hipótesis, los resultados y las conclusiones. La formulación de hipótesis ajusta a los hallazgos del estado del arte y a un cuerpo teórico-conceptual; especifican el objeto de estudio y orientan la recopilación, selección y procesamiento de información respecto a un objeto de estudio.

El conocimiento, a partir de lógicas místicas, autoritarias o racionales, implica un proceso en el que el inquisidor se ubica en un extremo y a partir de ello trata de arribar al conocimiento o cuando menos a la explicación de un fenómeno. La lógica de la ciencia, en cambio, adopta la confianza en la información, empero la confianza en los instrumentos, procedimientos y métodos, está en función de un consenso de las categorías (Wallace, 1976).

No obstante, la construcción de categorías, teorías, conceptos, variables e indicadores implica un método. Precisamente, la crítica se ha enfocado en el modo de construcción más que en las relaciones existentes entre la ciencia y los hechos. Es decir, los criterios para definir conceptos, categorías y variables son más importantes que los procedimientos para interrelacionar tales elementos.

La confianza, aquella interrelación entre observadores que los hace proclives a aceptar los hechos como el resultado de una convención, es fundamental para explicar la dinámica observacional e hipotética que puede ser medible por instrumentos lo suficientemente definitorios de una aceptación o rechazo de hipótesis.

Sin embargo, la confianza colectiva, la parcialidad consensuada es un modo de observación de la subjetividad y mediante un proceso de discernimiento grupal, los hallazgos son el referente de una convención respecto a indicadores más o menos observables, pero dada su transparencia, incrementa la confianza en los efectos observacionales. Es decir, si un hallazgo es reportado como esencial y otros resultados confirman la relevancia de tal hallazgo, entonces asistimos a una discusión de parcialidades que terminarán rechazando a aquellas que se ajustan al autoritarismo, la mística y la racionalidad. Esto no garantiza la aceptación del modo científico ya que la desconfianza tiende a transformarse en una reactancia y por ello la ciencia se beneficia ya no de su proceder, sino de las carencias de los demás modos de conocer. A diferencia de la parcialidad mística, autoritaria o racional, la subjetividad científica es consenso y esto lo hace estar por encima de los demás modos de pensamiento y conocimiento.

Si los principios teórico-conceptuales anteceden a los procedimientos

CURRICULUM DE AUTORES

instrumentales, entonces la comunidad científica confía, en mayor medida, en los referentes y hallazgos establecidos, empero tales contribuciones no han sido el producto de un proceso deliberado, planificado y sistemático de la ciencia. Más que la confianza, la creatividad y la innovación han determinado los descubrimientos ya que cada hallazgo es ajustado a una trayectoria científica que un comunidad ha generado. La confianza es el resultado y no el fundamento de los objetivos suponiendo que éstos se han propuesto, delineado y alcanzado.

A menudo, la ciencia simula un avance y lo sustenta con resultados contrastados con el estado del arte. Es posible apreciar, principalmente en ciencias sociales, que los objetos, al ser difusos y complejos, no son definidos siquiera por convenciones, sino por estrategias creativas e innovadoras que en algún momento los vincularán con otros resultados y marcos de referencia. Se trata de una lógica de verosimilitud más que de confianza la que anima o incentiva la investigación científica. Tal verosimilitud requiere de confianza, pero más aún de creatividad para asociar aspectos inconexos que de otro modo pertenecerían a categorizaciones de diferentes objetos de estudio. En efecto, la formulación y la delimitación de objetos y conceptos de estudio inhibiría la creatividad porque reduciría la incertidumbre teórico-conceptual y con ello aumentaría la desconfianza al mismo instante que exacerbaría el disenso y la emergencia de nuevas propuestas que si no fuese por la creatividad y la innovación orillarían a una crisis permanente en la ciencia hasta un punto tal que las lógicas científicas se mezclarían con los modos místicos, autoritarios y racionales.

Es cierto que el ejercicio investigativo implica cada una de las lógicas y que el

producto de mismo puede ser tan relevante que los hallazgos por azar, pero la investigación sea individual, grupal o colectiva está vinculada con un cuerpo de conocimiento que dada su arquitectura es menester cuestionar y más aún diferenciar de cualquier otro esfuerzo por conocer y dar cuenta de la realidad. La ciencia no es un edificio, estructura o espacio de confianza o parcialidad, sino es una dimensión humana que refleja los límites del individuo con respecto a otros. Tales características pueden ser etiquetadas como verosímiles en tanto reflejen las intenciones de los inquisidores.

Sin embargo, el proceso que sigue la lógica científica incluye la relación entre observaciones y discursos entre teoría y práctica inquisitiva. Cada registro, sea a partir de un concepto o de un conjunto de hipótesis, enlaza los objetivos de una investigación a través de su proximidad con indicadores de los hechos.

En tal sentido, la relación entre explicans y explicandum, enlazados por proposiciones susceptibles de ser mensurables, comparables y predecibles, está vinculada con estrategias de verificabilidad interpuestas según las oraciones derivadas de éste enlace.

En síntesis, definir una variable antecedente en referencia a una consecuente, implica la ponderación de indicadores que varíen en función de otras variables relativas al objeto de estudio. Habrá que considerar definiciones lo suficientes generales que permitan conceptualizar una problemática y al mismo tiempo derivar otras que faciliten la explicación de dimensiones de los fenómenos en situaciones diversas con enfoques multidisciplinarios.

HECHOS, TEORÍAS Y COMPARACIONES

CURRICULUM DE AUTORES

La relación entre los hechos y las teorías está mediada por proposiciones generales, categorías, leyes, correlaciones, métodos y observaciones (Alexander, 1990). En cada dimensión, los fenómenos son transformados en datos para su sistematización, empero los hallazgos también pueden ser convertidos a hechos que por sí mismos, son considerados parte de la teoría. De igual modo, los marcos conceptuales, al explicar las prevalencias entre los hechos, están circunscritos a observaciones de indicadores que denotan una realidad probable conectada con procesos internos en experiencias externas.

De todos los elementos intermedios, los modelos son los más discutibles ya que la inclusión de variables en un esquema, supone su reducción de relaciones entre los elementos que conforman la realidad. En este sentido, un modelo supone la correlación entre variables puesto que dicha asociación implicaría que la reducción de los hechos en un modelo podría salvaguardar relaciones que en la realidad no pueden ser observables, pero mensurables.

Además, los modelos teóricos también implican puentes y enlaces entre los hechos inobservables y los datos ininteligibles. Es decir, existen elementos que por su indefinición no pueden ser registrados, cuando menos sistemáticamente, por ello es menester suponer una serie de errores en la medición para estimar relaciones inobservables y sus efectos sobre las asociaciones discernibles y cuantificables. En tal sentido, los modelos permiten establecer relaciones entre los elementos que por su relación con otros factores, sólo pueden ser inferidos, aunque no haya hasta el momento instrumentos a partir de los cuales sean ponderados.

No obstante, los modelos encuentran su principal límite en el diseño de las relaciones asociativas. Resulta que cada concepto implica una cantidad diversa de variables. De este modo, sintetiza la realidad a costa de reducir las relaciones entre categorías, pero puede advertir nuevas formas de relaciones entre las variables y hacer más inteligible la realidad enfocada desde la teoría que respalda el modelo. Para tal propósito, el diseñador de modelos deberá incluir variables citadas por la literatura.

El estado del arte, definido como un conjunto de hallazgos que sustentan las relaciones entre las variables y por ende su modelación, permite discernir los hechos desde sus indicadores más que desde su explicación per sé o circunscrita a problemáticas. En efecto, el estado del arte es un conjunto de modelos inconmensurables si éstos han sido elaborados desde marcos teóricos distintos.

En los casos de las teorías mutuamente incluyentes, los modelos permiten establecer nuevas relaciones para explicar nuevos fenómenos y procesos inexorables a las problemáticas pre-existentes. Precisamente, la bondad de los modelos estriba en que una adecuada modelación permitirá descubrir problemáticas que por su evolución no puedan ser observadas ni esperadas, pero si ponderadas y en consecuencia, reflexionadas. Tal aporte resulta fundamental para establecer nuevas aristas de las teorías.

En su proceso evolutivo, las teorías requieren de nuevas formas estructurales y coyunturales que por su renovación, estado de arte y modelos son instrumentos teóricos que permiten la reflexión orientada a la construcción de teorías, conceptos y categorías. Sin embargo, existe una relación inversa en la que los hechos son interpretados,

CURRICULUM DE AUTORES

incluso transformados en problemáticas por instituciones, medios de comunicación y opinión pública que dificultan la aportación del estado del arte y los modelos teóricos. Es decir, el diseñador de modelos está influido por esquemas institucionales o académicos que inhiben su creatividad e incluso lo orientan, una vez que el estado de arte ha puesto de relieve las relaciones más importantes sería indispensable contrastar tales hallazgos con la opinión pública y establecer relaciones entre las variables de cada dimensión teórica-pública. En este sentido, las teorías permiten deducir aquellas proposiciones de orden sistemático y compararlas con opiniones públicas para develar la construcción social de la problemática.

Existen dos ideologías que han influido en las teorías de las ciencias sociales. Se trata del colectivismo y el individualismo. En el primer caso el estado de arte está inconexo con los modelos ya que la generalidad de los resultados implica impresiones en las definiciones y las dimensiones mensurables. En el segundo caso, los modelos suponen una operación de indicadores que al ser cuantificables, permiten establecer relaciones novedosas por sobre los ya existentes. Por tales motivos, la psicología se ha desarrollado como ciencia empírica y ha desarrollado sus teorías hasta un punto tal que su modificación ya no estriba en nuevos hallazgos o relaciones entre sus variables empleadas para explicar sus fenómenos, sino más bien en el desarrollo de sus técnicas estadísticas. De este modo, la cuantificación ha sido la herramienta por excelencia para descubrir nuevas formas de relaciones entre las variables, indicadores, categorías, modelos, revisiones y teorías.

Empero, la medición de conceptos generales derivados de teorías

sociológicas inhibe más que facilita el hallazgo de asociaciones. El incremento conceptual de las categorías circunscritas a los hechos implica un problema de incertidumbre: observar la generalidad, reduce la particularidad y la desvinculación entre ambas implicaría la observación de la particularidad ya que el esclarecimiento de los indicadores que configuran los hechos, implica su reducción (Alexander, Giesen, Grunch & Smelser, 1987).

En síntesis, la realidad cualquiera que ésta sea, supone la interrelación de categorías, conceptos, modelos, variables y revisiones de hallazgos que al ser mediados introducen al investigador a otra dimensión desde la cual puede observar con otros enfoques los hechos desde las mismas teorías.

El marco teórico-conceptual relacionado con los hechos, incluye explicaciones lógicas que permiten su contrastación para la predicción de un fenómeno siempre y cuando éste tenga un referente de estudio empírico o estado de arte. Se trata de observaciones sistemáticas que descubre la regularidad con que ocurren los eventos (Ander, 2003).

Sin embargo, en situaciones de incertidumbre, la teoría se encuentra disfuncional ante las irregularidades con que ocurren dichos fenómenos. En este sentido, los modelos teóricos-conceptuales reducen su simplicidad para dar cuenta de relaciones complejas desde las cuales las relaciones parsimoniosas no alcanzan siquiera a explorar el origen, desarrollo y agotamiento de los supuestos que sustentan una teoría convencional.

Por ello, la relación entre teoría, método y hechos está planteado de un modo tal que los conceptos, estrechamente vinculados, ofrecen criterios para observar indicadores en los fenómenos siempre y cuando tales sucesos sean pertenecientes a un conjunto de datos que

CURRICULUM DE AUTORES

permitan ser interpretados a partir de propósitos inquisitivos o deductivos.

En efecto, el proceso teórico-conceptual metodológico-observacional alude a un ejercicio deliberado, planificado y sistemático cuyo objetivo es reducir la incertidumbre a través de minimizar la improvisación o el razonamiento heurístico.

En consecuencia, las teorías guían al método y las técnicas aún en torno a aquellos hechos no conceptuales, existe un principio teórico: si no hay estudios sobre el tema, entonces es menester emplear una teoría, aunque éste no explique el proceso, el objeto de estudio es un constructo y como tal implica una cadena lógica de hipótesis que sustituyen a un marco teórico en tanto se construye un sistema conceptual y las observaciones sustentan dicha teoría.

Ahora bien, en torno a la relación teoría y hechos, el método supone el establecimiento de un modelo. En principio, una representación de variables implica niveles de medición y análisis relacionados con conceptos. Es decir, a partir de definir la especificidad de un concepto, es menester definir los indicadores y sus grados de medición para establecer un análisis integral. Tal propósito alude a modelos que por su diversidad conceptual, productivo y relacional, permitirá explicar un hecho, proceso, fenómeno o suceso en un corte transversal. En tal sentido, la teoría determina el método, pero el modelo influye en la selección de conceptos que traducidos a variables observables implicará sistemas de medición y análisis particulares para explicar hechos integrales.

No obstante, si la teoría advierte diferencias en cuanto a las construcción de relaciones entre conceptos, entonces habrá confusión en cuanto a sus niveles de medición, aunque la estimación de tal

error permitirá discutir los alcances y límites del estudio más que de la teoría, conceptos, métodos o técnicas ya que un proyecto de investigación supone una delimitación que en algún momento deberá ser reconocida como una barrera del estudio y el punto de partida de otra investigación. Por ello, delimitar un estudio implica la construcción de un modelo más que una teoría, un método o marco conceptual. A menudo, éstos ya están en la literatura y sólo basta emplearlos para encontrar una contribución al marco de referencia. Precisamente, la importancia de un modelo estriba en la factibilidad del proyecto y la relevancia que supone la explicación de relaciones entre variables ponderadas desde diferentes niveles de medición, análisis e interpretación. En realidad la teoría, conceptos, método, técnicas y hechos no cambian tanto como lo hacen los modelos que terminan de definirse hasta que el sistema de ecuaciones y los parámetros correspondientes indican la aceptación de una hipótesis nula.

Racionalidad y medición son aspectos sustanciales para establecer la relación entre los contextos, estructuras y coyunturas sociopolíticas que incidieron en el desarrollo de la ciencia desde su dimensión ordenada, mensurable y predictiva (Conde, 1995).

La historia ubica a Platón como un fundador del devenir científico que por excelencia ha establecido parámetros sobre las cosas y sus efectos así como la ponderación de indicadores que dan significado a los constructos científicos.

Fue Galileo antes que Kepler o Newton el padre de la formulación de la realidad que en el contexto correspondiente se consideraba divino porque estaba ponderada por indicadores místicos en los que incluso los científicos creían

CURRICULUM DE AUTORES

observar objetos impulsados por la gracia divina.

En efecto, el orden divino era sinónimo de sustancia y la medición de sus causas era igual a la de sus efectos. La noción de mediación era considerada como una función entre el cielo y lo terrenal. De este modo, los objetos estaban revueltos con los sujetos porque ambos podían ser trastocados por la gracia divina y ser portadores de sustancia. Si acaso había un punto de comparación éste refería al tiempo, antes de la iluminación y después de la redención.

En contraste, otro sistema de orden se gestó con el pensamiento platónico sobre la formalidad de las intenciones y los actos. Si había una distinción entre sujeto y objeto éste no sólo aludiría a la portación de sustancia, sino más bien a su cuantificación ya que los objetos podían ser relacionados con los sujetos a condición de que éstos permanecieran inertes frente a la dinámica de los observadores.

En el afán de establecer las propiedades de los objetos, la racionalidad participó activamente en la descomposición del objeto. Una vez separados, sujeto y objeto podían ser observados en función de sus propiedades. Había elementos intangibles, inobservables, inconmensurables e impredecibles, pero lo importante es que un nuevo orden se gestaba.

Llegada la modernidad occidental, la relación divinidad, sujeto y objeto encuentra un factor mediador. Se trata de las relaciones y las condiciones materiales que hicieron suponer un orden de prioridades en el que los objetos cobraban un valor y a partir de ello se relacionaban con los sujetos. La sociedad mostraba cambios ecuménicos que los llevaron a la ponderación de los objetos como mercancías. El precio de los objetos ya no reflejaba el tiempo

socialmente necesario para su manufactura, sino que estaba cada vez más cercano a su oferta y demanda. La vida se hizo más precisa, más delimitada y quienes pudieron descifrarla tendrían ante sí toda una serie de objetos que ordenar para satisfacer las necesidades de los consumidores, aquellas nuevos actores del contexto burgués.

Si los objetos, una vez separados de los sujetos se transformaban en mercancías, entonces sus propiedades sustanciales fueron reducidas a su valor y cambio.

La modernidad permitió la transformación de la naturaleza en mercancías y la conversión de necesidades en demandas ancladas a una creciente oferta. El desarrollo de la ciencia obedeció a tal transformación, pero la materialización de los objetos, incluso los sujetos, permitió establecer parámetros de utilidad que trastocaron el orden divino y lo materializaron en mercado.

En el marco del capitalismo industrial, la ciencia, metodología y matemática dejaron de sólo explorar y describir los hechos para explicarlos y predecirlos. El papel transformador de la ciencia permitió la consolidación de los sistemas matemáticos sobre el romanticismo de los símbolos y significados atribuidos a la naturaleza, los sujetos, los objetos y las mercancías. El fetichismo de las cosas dio paso a la sistematización de datos.

En todos y cada uno de los procesos en los que se convirtieron los objetos en datos, la racionalidad está presente. Antes de la formulación del mundo, los sujetos y los objetos pertenecían al mismo orden. La modernidad separó a ambos, diversificó sus dimensiones y orientó sus funciones a propósitos más deliberados, planificados y sistemáticos.

En este contexto, la estructura social fue sustituida por la acción social. Ahora los sujetos podían intervenir en los objetos

CURRICULUM DE AUTORES

para modificar su orden divino y delinear su trayectoria en mercancías de uso y cambio; fetichizadas, mensurables, comparables, predecibles y estructuradas. La ciencia moderna redujo la totalidad a objetos observables y el mundo simbólico quedó relegado a la esfera privada a condición de que no interviniera con el progreso racional que consiste en convertir los objetos en sujetos, datos, bits o cualquier otro símbolo legítimamente portable, transferible y desechable.

Si la relación objeto-sujeto se transformó afectando a los sistemas clasificatorios y metodológicos de la ciencia, entonces el sujeto se encontró con una diversidad hasta ahora inédita. Por ello, la acción social se fragmentó, pasó de ser colectiva a personal y de ésta a digital o impersonal.

La cuantificación de los objetos, en el marco de la modernidad digital, se aproximó a la complejidad de las relaciones entre lo mensurable y lo inconmensurable; lo predecible y lo impredecible. La diversificación, consecuencia de los objetos, se transformó en complejidad. Ahora las causas serían efectos y las consecuencias de ésta modernidad son imperceptibles ya que los sujetos son objetos y la fetichización de las mercancías aproximó a la ciencia al estudio del orden simbólico. Ambas dimensiones, observables y ficticias son coexistentes.

La ciencia tiene en la comparación una herramienta para establecer relaciones categóricas entre variables. Sin embargo, existen obstáculos y barreras que impiden el proceso comparativo sea por sus niveles de medición y análisis o por el grado de control entre el investigador y los instrumentos (Sartori, 1991).

No obstante, la barrera principal de los estudios comparativos es la inconmensurabilidad. Dos variables

pueden ser comparables si se consideran los mismos niveles de medición y se pueden realizar los mismos niveles de análisis.

Sin embargo, en un nivel teórico la inconmensurabilidad alude a contextos asimétricos en los que cada teoría explica los hechos o fenómenos derivados de una coyuntura o estructura diferente a la que explicaría otro sistema conceptual. Incluso, la impredecibilidad de los hechos supone la contrastación sesgada de las teorías ya que cada una de ellas explica, mediante conceptos, las relaciones entre los sucesos y acontecimientos.

Los estudios comparativos tienen frente a sí el reto de refinar los análisis estadísticos sin antes cumplir con los requerimientos de normalidad, confiabilidad y validez establecidos desde las ciencias económico-administrativas y psicométricas. Una vez sorteados los requerimientos para el análisis multivariable, el tamaño de la muestra parece ser otro impedimento del desarrollo estadístico, metodológico y teórico (Collier, 1991).

No obstante, el obstáculo principal estriba en el objeto de estudio y el proceso de construcción ya que a mayor generalidad conceptual mayor es la lejanía con respecto a la especificidad de las observaciones y los registros, tal aspecto inhibe la comparación en la que necesariamente se requieren niveles de medición y análisis similares y al mismo tiempo, específicos. Mientras las ciencias sociales se mantengan en niveles generales no aspirarán a desarrollar sus disciplinas (Aguilar, 2004).

DISCUSIÓN

El presente trabajo ha revisado los fundamentos espaciales, sociológicos y metodológicos que inhiben el desarrollo científico del trabajo social al evidenciar la ausencia de sistematización entre los

CURRICULUM DE AUTORES

hechos y las teorías a través de los modelos. En tal sentido, se propone seguir un desarrollo teórico, conceptual y metodológico en el que la construcción de modelos sea la piedra angular que establezca diagnósticos, intervenciones y evaluaciones a partir de una estrecha relación entre objetos, teorías y comparaciones. La sistematización de la información circundante sobre un tema, sería el fundamento indispensable desde el cual se diseñen las investigaciones y se planifiquen las intervenciones para que éstas puedan ser evaluadas ya no desde la subjetividad, sino desde la historia misma del trabajo social.

Sin embargo, la importación de conceptos espaciales, sociológicos y metodológicos no implicaría la transmutación de los mismos a los problemas y fenómenos derivados de la relación entre instituciones y usuarios, sino la construcción de problemas inherentes a los recursos metodológicos con que cuentan los profesionales del trabajo social. En tal sentido la producción teórica sería igual de importante que la sola intervención.

A diferencia de la sociología, el trabajo social no requiere de vigilancia epistemológica ya que sus diagnósticos e intervenciones son de un modo u otro evaluados. Esto no exime a la profesión de construir su objeto de estudio ya que la percepción de los fenómenos es una práctica común en el profesional del trabajo social que basa su criterio a partir de lo que observa y desde la sistematización y comparación de sus registros.

Por ello, la comparación de observaciones en referencia a teorías y conceptos es otra signatura pendiente que los trabajadores sociales deberán tomar en cuenta al momento de analizar los casos individuales como los grupales. Es decir, la toma de decisión respecto al

beneficio económico no sólo afecta al solicitante, sino además al grupo de referencia o pertenencia.

REFERENCIAS

- Aguilar, M. (2004). Trabajo Social intercultural: una aproximación al perfil del trabajador social como educador y mediador en contextos multiculturales y multiétnicos. *Portularia*. 4, 153-160
- Alexander, Jeffrey. (1990). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Gedisa.
- Alexander, Jeffrey., Giesen, Bernhard., Grunch, Richard. & Smelser, Neil. (1987). *El vínculo micro-macro*. Guadalajara: Gomma.
- Ander, Ezequiel. (2003). *Métodos y técnicas de investigación social. La ciencia, su método y expresión del conocimiento científico*. Buenos Aires: Lumen
- Borrel, Dolores. (2001). La política como espacio público. *Razón Sociológica*, 10, 60-76
- Bourdieu, Pierre., Chamboredon, Jean. & Passeron, Jean. (2002). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Bunge, Mario. (1992). *La ciencia su método y filosofía*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Collier, David. (1991). El método comparativo: dos décadas de cambio. En Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (coord.). *La comparación en ciencias sociales*. (pp. 51-79). Madrid: Alianza
- Conde, Fernando. (1995). Las perspectivas metodológica cualitativa y cuantitativa en la historia del contexto de las ciencias. En Juan, Delgado y Gutiérrez, Juan (coord.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (pp. 53-68). Madrid: Síntesis.

CURRICULUM DE AUTORES

- Dupré, M. (2012). Disability culture and cultural competency in social work. *Social Work Education*. 31, 168-183
- Durkheim, Emile. (1893/ 1990). *La división del trabajo social*. México: Colofón
- Falla, Uva. (2010). Praxis o investigación: dilemas de una profesión que se construye como ciencia. *Tabulara*. 13, 293-319
- Kerlinger, Fred. (2002). *Investigación del comportamiento*. New York: Mc Graw Hill
- Lenoir, Remi. (1993). Objeto sociológico y problema social. en Patrick, Champagne., Lenoir, Remi., Merilie, Dominique. & Pinto, Lois. (coord.). *Iniciación a la práctica sociológica*. (pp. 57-102). México: Siglo XXI
- Lera, Carmen. (2008). La práctica de investigación en el campo disciplinar del Trabajo Social. *Acciones e Investigaciones Sociales*. 26, 207-222
- Oliva, Andrea. (2008). Intervención y espacio ocupacional en los orígenes del Trabajo Social. *Plaza Pública*. 1, 53-63
- Ribeiro, Manuel., López, Raúl., y Mancinas, Sandra. (2007). Trabajo Social y política social en México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*. 7, 175-200
- Ribeiro, Manuel., López, Raúl., y Mancinas, Sandra. (2007). Trabajo Social y política social en México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*. 7, 175-200
- Sartori, Giovanni. (1991). Comparación y método comparativo. En Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (coord.). *La comparación en ciencias sociales*. (pp. 29-50). Madrid: Alianza
- Seltiz, C., Jahoda, M., Deutsch, M. & Cook, S. (1959). *Métodos de investigación en las ciencias sociales*. Madrid: Rialp
- Wallace, Wil. (1976). *La lógica de la ciencia en sociología*. Madrid: Alianza Universidad